

1 de noviembre de 2017

Palabras de presentación con motivo de la XXVII Ruta de los “Sitios de Zaragoza”

Buenas días

En la mañana de hoy, vamos a realizar la Ruta de “Los Sitios de Zaragoza” en su edición vigésimo séptima.

Desde el marco incomparable de la Insigne Iglesia Parroquial de San Pablo Apóstol, llamada popularmente “del Gancho” que tan amablemente don Santiago Fustero, párroco ha puesto a disposición del evento.

Nos encontramos en el punto neurálgico-religioso del barrio, cuyos vecinos fueron los primeros de todo Zaragoza que avistaron las tropas francesas provenientes de Tudela. Estas tropas, ya habían traspasado el límite rural de la parroquia de San Pablo.

El barrio de San Pablo, en 1808 se encuentra inserto en la zona nororiental de la ciudad de Zaragoza. Ésta se encuentra delimitada por una muralla que era practicable a través de ocho puertas.

La puerta de **San Ildefonso**, en la ribera frente al Ebro –en la actualidad en el paseo Echegaray y Caballero a la altura del puente de Santiago-; en el noroeste, también próxima al río Ebro, se erigía la puerta de **Sancho** –hoy día en la plaza de Europa lindando con el convento de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa, -denominado popularmente “Las Fecetas”-; la puerta del **Portillo** – hoy día junto a la plaza homónima y lindando con la iglesia del mismo nombre-: la puerta del **Carmen**, al sur de la ciudad –en la actualidad es la única puerta que pervive-; la puerta de **Santa Engracia**, junto al Real Monasterio Jerónimo de Santa Engracia -que estaría hoy día en la confluencia del paseo de la Independencia y la plaza de Aragón-; la puerta **Quemada** en el extremo sureste de la ciudad –hoy día al final de la calle del Heroísmo-; la puerta del **Sol** o la **Portaza**, en la ribera del Ebro –n la actualidad en el extremo de la calle de las Arcadas, próximo a la parte posterior del Monasterio de las Madres Canonisas del Santo Sepulcro de Jerusalén-; y finalmente, la del **Ángel**, en el extremo norte, en la ribera del Ebro frente al puente de Piedra.

Cinco de estas puertas, delimitaban el barrio intramuros de San Pablo: San Ildefonso, Sancho, Portillo, Carmen y Santa Engracia.

El barrio se extendía ampliamente por la zona oeste de la ciudad, hasta llegar a ocupar aproximadamente una tercera parte de su área urbana.

- La acotación de su perímetro urbano en 1808 es sencilla, siguiendo el callejero actual, tendríamos:

Partiendo desde el paseo de Echegaray y Caballero en el punto del puente de Santiago –puerta de San Ildefonso-, y siguiendo aguas arriba del río Ebro, alcanzar la plaza de Europa –puerta de Sancho- y por el paeo de María Agustín, conectar con la puerta del Portillo, y prosiguiendo el paseo alcanzar la

puerta del Carmen, y mediante el paseo de Pamplona llegar a las proximidades de la plaza de Aragón –puerta de Santa Engracia-, enlazando con la calle Marcelino Isabal, plaza del Carmen, calles de Azoque y Valenzuela, conectando con el Coso y a través de la avenida de César Augusto llegar al Mercado Central y prosiguiendo dicha avenida llegar al arranque del puente de Santiago en el paseo de Echegaray y Caballero –puerta de San Ildefonso-.

Este perímetro se encontraba delimitado, en unos lugares, por una muralla de réjola, en donde había huertos, y en otros, por edificaciones religiosas o castrenses.

- La extensión parroquial rural o extramuros de la ciudad abarca todos los terrenos rurales que, tomando como línea de arranque el río Ebro, entre el río Jalón y Las Casetas, siguiendo el curso de dicho río aguas arriba, traza un amplio arco limitando con el término de La Muela y María de Huerva para llegar hasta la Casa Blanca del Canal Imperial y monte de Torrero –en la actualidad, en el lugar del Cementerio Católico-, para bajar hacia el casco urbano siguiendo el trazado del río Huerva y finando su trazado en las proximidades de la Torre del Pino-puerta de Santa Engracia (punto de unión de los términos parroquiales de Santa Engracia, San Gil y San Pablo)

El barrio de San Pablo en 1808, presenta un definido carácter comercial, mercantil y artesanal, aun existiendo un numeroso grupo de labradores y ganaderos.

Se ubican talleres artesanos, botigas de todas clase de productos, obradores de alimentos básicos, etc., junto con parroquianos que tenían profesiones liberales. Abogados, médicos, cirujanos. Notarios, funcionarios, etc., dibujaban un barrio lleno de plenitud socio-comercial.

En la zona del Mercado, punto neurálgico del barrio, se disponer las tiendas al aire libre para vender toda clase de hortalizas y frutas. Las numerosas botigas de esta zona, expedían artículos de toda índole: de labranza, culinarios, artesanales, etc.

En el aspecto socio-religioso, en esta época histórica, las personas pertenecían más a su parroquia y al barrio en que se vivían, que a la ciudad. El barrio-calle-casa e iglesia parroquial, era la identidad de una persona.

Esta concepción de la vida, llevó a los parroquianos de San Pablo, en 1808 y 1809, a levantarse en armas contra el invasor y formar compañías de “*voluntarios de San Pablo*” para la defensa de su identidad.

Los parroquianos “del Gancho” rivalizaron con los soldados en entusiasmo y en disciplina. Durante aquellas jornadas, que se iniciaron en junio de 1808 y terminaron en febrero de 1809, tomaron parte todos los hombres en edad y estado de combatir y todas las mujeres, realizando bien labor de enfermeras, bien labor de intendencia para los defensores, porque eso fue la ciudad en aquellos días críticos: un encarnizado campo de combate y un gigantesco hospital.

Este periodo histórico lo conocemos como “Los Sitios de Zaragoza”, que sin manifestar la actuación puntual de muchos de ellos, sí debo referirme a algunas figuras

destacadas que defendieron su identidad y orgullo de haber nacido o vivir en esta parroquia.

Entre los más significativos parroquianos de San Pablo, tenemos:

- **María Agustín Linares.**

Nació en Zaragoza en 1784. De condición humilde tuvo que trabajar desde joven, sirviendo en una casa del barrio de San Pablo de donde era vecina.

Durante la guerra, María ayudó en la logística, suministrando a los soldados aragoneses agua, alimentos y munición. Fue herida en el cuello cuando estaba ayudando en el frente, cerca de la Puerta del Carmen (en el actual Paseo de María Agustín); aunque sangraba y le dolía la herida, continuó con su cometido.

Después de terminar la guerra, en el año 1815, el general Palafox reconoció sus méritos y le concedió una asignación vitalicia de dos reales diarios, puesto que la herida en el cuello la había dejado inválida del brazo izquierdo, por lo que ya no podía trabajar, y el Escudo de Distinción por el Primer Sitio de Zaragoza.

Murió en 1831, con 48 años, siendo enterrada en el cementerio de San Pablo.

- **El Padre Santiago Sas Casacao.**

Nació en Zaragoza y parroquia de San Pablo, en 1774. Era presbítero beneficiado de la parroquia de San Pablo, donde formó dos Compañías de Escopeteros Voluntarios. Gente decidida a morir antes que a rendirse, con estos soldados hizo prodigios de valor el 15 de junio de 1808 en la batalla de las Eras; siguió a esa batalla el Primer Sitio, y demostró en las puertas de Sancho, Portillo y Carmen y en el cuartel de Caballería lo que podía el amor a sus valores. En el Segundo Sitio se encontró en los puntos de mayor riesgo, dando prueba de valor. Al capitular Zaragoza en 1809, los franceses lo detuvieron a traición, siendo asesinado en el puente de Piedra y arrojado el cadáver al río Ebro.

- **Mariano Cerezo Martínez.**

Nació en Zaragoza y bautizado en San Pablo en 1739. Labrador hacendado y Comisario de aguas del Canal Imperial, su edad de 69 años no fue óbice para que formara parte del grupo de agricultores que participó en los movimientos iniciales de la guerra de 1808. Los escopeteros que estaban bajo su mando eran, los que acudían a los lugares más comprometidos, así de los alrededores de las calles de Azoque y San Gerónimo hacen reducto y parapeto, defendiendo el terreno palmo a palmo. En este Primer Sitio lideró la defensa de la Aljafería. Y durante el Segundo Sitio, fue con este Regimiento con el que siguió defendiendo el castillo de la Aljafería. Participó en las negociaciones para capitular Zaragoza y murió de una epidemia nada más terminar la contienda, el 13 de marzo de 1809.

- **El Padre Boggiero Spotorno.**

Nació en Celle (Italia), en 1752.

Había ingresado en la Orden de los Clérigos Regulares pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, más conocidos como Escolapios, que en Zaragoza tenían su convento en el término parroquial de San Pablo.

Habiendo sido preceptor de don José Palafox, en los acontecimientos bélicos de 1808-1809, Boggiero fue su consejero siendo una de las únicas personas de las que aceptaba consejo. Al padre Boggiero se le atribuye el famoso manifiesto del 31 de mayo de 1808 en el que se declara la guerra a Francia.

Tres días después de la capitulación de Zaragoza, fue aprehendido y asesinado por los franceses en el puente de Piedra y arrojando el cadáver al río Ebro.

- **Casta Álvarez Bravo.**

Se desconoce el lugar de nacimiento, no así el año que fue en 1786. De origen labrador, durante “los Sitios de Zaragoza” vivía en la parroquia de San Pablo, y destacó en las labores de aprovisionamiento y logística de la defensa de la sitiada ciudad; además, luchó activamente en acciones militares, especialmente en la acción contra tropas polacas, un cuerpo de élite de caballería del ejército de Imperial. Cuando la caballería polaca amenazaba con penetrar en la ciudad a través de la Puerta del Portillo, Casta Álvarez y otros defensores zaragozanos se opusieron a su entrada, consiguiendo rechazar al ejército imperial.

Por los méritos contraídos en su actuación durante el asedio recibió el Escudo de Distinción, le fue asignada una pensión por Fernando VII y otorgado el Escudo de defensor de la Patria. Murió viuda y sin hijos en Cabañas de Ebro (Zaragoza), en 1846 a los 60 años de edad y sus restos fueron inhumados en la Iglesia de Nuestra Señora del Portillo en Zaragoza.

- **Miguel Salamero.**

Nació en 1760, oriundo de Graus y vecino de Zaragoza donde ejercía como maestro del gremio de sederos, tafetaneros y pasamaneros.

Contaba con 42 años cuando acaecieron los Sitios de Zaragoza. Como propietario de un taller, equipó a sus trabajadores para formar un grupo de escopeteros que se enfrentaran a los invasores de la ciudad. Participaron en los dos Sitios de Zaragoza, destacando principalmente las acciones del día 4 de agosto, cuando los franceses entraron a la ciudad por una brecha abierta en la Torre del Pino. Salamero defendió con sus hombres la huerta y convento de Santa Fe, de gran importancia estratégica, impidiendo que los franceses avanzaran por este sector del Arco de San Roque. También participaron en los combates de los conventos de Santa Rosa y San Ildefonso. Palafox reconoció las acciones militares de Miguel Salamero, otorgándole el *Escudo de Defensor* del Primero y el Segundo Sitio, además del *Escudo de Distinción*, Murió en 1840 a la edad de ochenta años.

La antigua huerta de Santa Fe que defendió Miguel Salamero en la guerra fue urbanizada y convertida en una plaza zaragozana que recibe su nombre.

- **María Lostal Salas.**

Nació en Zaragoza y bautizada en San Pablo, en 1772. Durante los “Sitios de Zaragoza”, tuvo a sus 36 años un papel importante ocupándose de suministrar agua y comida a los combatientes entre la puerta de Santa Engracia y la puerta del Carmen. Los hechos centrales de su participación en los sucesos del 4 de agosto de 1808 tienen relación con la defensa de la iglesia del convento de carmelitas de San José, que despreciando todos peligros puso a cubierto de profanaciones los vasos sagrados del templo, refugiándose luego en el próximo Hospital de Convalecientes, donde hizo entrega de los objetos sagrados.

Su marido Diego de Sola, labrador, a la edad de 43 años murió fusilado por los franceses, el 24 de febrero de 1809.

Como premio a los servicios realizados, el General Palafox le concedió una pensión de seis reales diarios, que posteriormente fue prorrogada por Fernando VII.

- **Joseph Zamoray Ximénez.**

Nació en Zaragoza y bautizado en San Pablo, en 1758. Fue uno de los ciudadanos de Zaragoza que se distinguió por su entusiasmo en el alzamiento de 24 de Mayo de 1808. A sus 50 años, estaba dispuesto a combatir la invasión del ejército napoleónico, y organizó una Compañía con parroquianos de San Pablo, que Palafox puso bajo su mando.

Zamoray no obtuvo grados ni consideraciones militares, pero al frente de su partida, más bien que compañía, combatió en los puestos de mayor peligro el 15 de junio, el 2 de julio y el 4 de agosto en el cual defendió con gran valor el convento y huerta de Santa Engracia, haciéndose acreedor de la estimación y gratitud del Palafox, que le condecoró con el *Escudo de Distinción* creado por decreto de 16 de agosto. Durante el Segundo Sitio, defendió su puesto, y oponiendo resistencia al enemigo, sobre todo en la guerra de calles, donde ganó la reputación de haber sido uno de los más heroicos defensores de Zaragoza.

Formó formar parte de Junta encargada de tratar con Lannes las condiciones de la capitulación de la ciudad. Murió después de 1828.

- **Telesforo Peromarta Reaño**

Es digno de memoria este honrado labrador que, acompañado de otros de su misma condición, defendió eficaz y valerosamente en los combates del 4 de agosto de 1808, la calle de Malempedrada por donde los enemigos habían logrado penetrar.

Sobrevivió a los años aciagos de los Sitios y en 1823 fue elegido Concejal del Ayuntamiento. Murió en Zaragoza, en 1847.

- **Valero Ripol Urbano.**

Nació en Zaragoza y bautizado en San Pablo, en 1786.

De profesión molendero de chocolate, protagonizó el 17 de diciembre de 1808 con 22 años, una estratagema por la cual la guarnición francesa del castillo de Calatayud, se entregó a la escasa partida de paisanos voluntarios mandada por Ripol. El día 19 llegó a Zaragoza con 110 prisioneros y Palafox, en recompensa, le nombró

Teniente de Infantería y se le encomendó la misión de introducir gacetas y proclamas en Madrid, ocupada por los franceses.

Al finalizar el Segundo Sitio de Zaragoza, consiguió fugarse de la ciudad antes de que ésta fuera tomada por los franceses. Continuó luchando en la Guerra de la Independencia, acabando la guerra con el grado de Teniente, teniendo en posesión varias Cruces; se retiró de la vida castrense en 1814, instalándose en Calatayud. Reincorporándose a la milicia actuó en la guerra carlista, alcanzando los grados de Comandante y Teniente Coronel, con el que se retiró en 1844. En 1847, abandonó Sevilla, donde residía para trasladarse a Zaragoza.

- **Mosén Manuel Lasartesa Lorda.**

Presbítero y teniente valeroso, de las compañías de don Santiago Sas, combatió en todas las acciones de la primera defensa, distinguiéndose muy especialmente el 4 de agosto. En el último período del Segundo Sitio, fue uno de los eclesiásticos nombrados por Palafox para defender los barrios atacados, y peleó con denuedo en la guerra de casas de la parroquia de la Magdalena.

- Hacemos mención a una de las mujeres que, aún no siendo zaragozana, ni por tanto parroquiana de San Pablo, se destacó por su brillante actuación como artillera en la batalla del día 2 de julio de 1808 defendiendo la Puerta del Portillo, término parroquial de San Pablo.

Nos referimos a **Agustina Zaragoza Domenech**, llamada “Agustina de Aragón”.

Nació en Reus en 1786 y casada con un cabo de artillería, y debido a la profesión del marido, el matrimonio se vio inserto en los acontecimientos de la guerra que los trajeron a Zaragoza.

Durante el asedio de esta ciudad, Agustina llevó a cabo la acción que la hizo célebre. Tras haber caído heridos o muertos todos los defensores de la puerta llamada del Portillo, las tropas francesas se aprestaron a tomarla al asalto. Agustina, que llevaba la comida a su marido, tomando la mecha de manos de un artillero herido consiguió disparar un cañón sobre las tropas francesas que corrían sobre la entrada. Dice la leyenda que los asaltantes franceses, temiendo una emboscada, se batieron en retirada, y nuevos defensores acudieron a tapar el boquete, defendiéndose la ciudad una vez más.

El general Palafox, conocedor del comportamiento, mandó llamar a la joven y allí mismo, sobre el “campo de batalla” le concedió derecho a pertenecer al Cuerpo de artilleros y el uso de los *Escudos de Distinción* con el lema de cada uno de ellos: "Defensora de Zaragoza" y "Recompensa del valor y patriotismo".

Tras la Capitulación de Zaragoza, fue tomada prisionera y tras liberarse, recorrió gran parte de España como miembro del ejército. El ejercicio de la carrera militar le hizo alcanzar los galones de Sargento y de Subteniente.

Murió en Ceuta en 1857, a los 71 años de edad. Sus restos fueron trasladados a Zaragoza, donde reposan el Panteón de las Heroínas en la iglesia del Portillo.

Y, para evitar extenderme, sirva este significativo apunte para recordar en su nombre los cientos y cientos de parroquianos que dieron la vida en defensa de sus valores personales:

- **Francisco Andrés**, de 34 años; el 15 de junio de 1808, *murio ahogado en el Rio Ebro por haberse echado con armas a causa de la Caballeria Francesa que lo perseguia*. Vivía en la plaza de San Ildefonso, s/n.
- **Clemente Barat**, de 36 años; el 4 de agosto de 1808, *fue muerto violentamente a manos de los franceses haviendole sacado de su casa de la calle del Carmen*. Fue sepultado en la Iglesia de San Ildefonso. Vivía en la calle del Carmen, nº. 16
- **Tadeo Fernández**, de 60 años; el 4 de agosto de 1808, *murio de un casco de bomba que recibio del Exercito frances, estando con el fusil haciendo fuego*. El lugar del óbito fue en la plaza de San Ildefonso. Vivía en la Puerta del Carmen.
- **Manuel Torrijo**, de 29 años; el 5 de agosto de 1808, *murio de un balazo estando en defensa de esta Ciudad y punto del Convento de Religiosas Dominicadas de Santa Fe punto de defensa de esta Ciudad*. Fue sepultado en el cementerio de San Pablo. Vivía en la plaza de Santo Domingo, nº. 87.
- **Doña María Cure**, de 78 años; el 5 de agosto de 1808, *murio degollada a manos de los Franceses*. Fue sepultada en el cementerio de San Pablo. Vivía en la calle del Carmen, s/n.
- **Basilia Aparicio**, de 9 años; el 25 de septiembre de 1808, *murio de susto*. Fue sepultada en la iglesia de San Pablo. Vivía en la calle Castellana, nº. 100.
- **Martina Cosé**, de 38 años; el 15 de enero de 1809, *murio de los Franceses en la Bateria del Carmen*. Fue sepultada en el distrito de la Parroquia. Vivía en la calle del Portillo, nº. 6.
- **Thomas Estevan**, de 15 años; el 25 de enero de 1809, *murio de un balazo*. Fue sepultado en la iglesia de San Pablo. Vivía en la calle de Predicadores.
- **Don Joaquín Terren**, de 35 años; el 10 de febrero de 1809, *murio entre las ruinas que causó la explosión que hicieron los Franceses con la mina en el Convto. de Sn. Francisco*. Fue sepultado en la iglesia de San Pablo. Vivía en el Mercado.
- **Don Ángel Morel de Solanilla**, de 15 años; Teniente del Regimiento de Reunión de Aragón, segunda compañía de Granaderos; el 19 de febrero de 1809, *murio de enfermedad [epidemia]*. Vivía en la calle de la Ilarza, nº. 22.
- **Vicente Paulino**, de 80 años; el 12 de marzo de 1809, *murio a resultas de haver caido una bomba en su habitación*. Vivía en la calle de Predicadores, nº. 174.

Podemos observar que los efectos de tal acontecimiento no hicieron distinción, de edad, sexo o condición social.

Sirvan estas palabras para finar mi intervención:

**HONOR Y GLORIA PARA LOS DEFENSORES DE NUESTRA CIUDAD**

Muchas gracias.